



NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
DE SEGURIDAD



Distr.  
GENERAL

S/12889  
9 octubre 1978  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: FRANCES

---

CARTA DE FECHA 9 DE OCTUBRE DE 1978 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL  
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CHAD ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Después de la publicación del documento S/12857 del Consejo de Seguridad, del 21 de septiembre de 1978, relativo al comunicado del 12 de septiembre de 1978 publicado en Ndjamena por el Gobierno de Unión Nacional, en el que se hace un llamamiento a aquéllos de nuestros hermanos que aún se encuentran en oposición armada, para que se reúnan a la gran familia chadiana, el Representante Permanente de la Jamahiriya Arabe Libia creyó deber dar al comunicado una respuesta, cuyo texto pidió que se distribuyera como documento del Consejo de Seguridad (S/12870).

Por instrucciones de mi Gobierno, agradeceré que distribuya el texto adjunto de la respuesta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) B. DESSANDE

Anexo

Al tomar la iniciativa de hacer distribuir una carta como respuesta al comunicado publicado el 12 de septiembre de 1978 por el Gobierno de Unión Nacional, en el que se hacía un llamamiento a los hermanos que se encontraban aún en oposición armada para que se reunieran a la gran familia chadiana, el Gobierno de Libia, por intermedio de su Representante ante las Naciones Unidas, muestra claramente al mundo que le duele realmente en cuerpo y alma lo que sucede en el Chad.

En efecto, el Representante de Libia pretende que el contenido de dicho comunicado en lo que respecta a las acusaciones contra la Jamahiriya Arabe Libia es infundado, y "que son meras acusaciones urdidas y afirmaciones falsas".

Cabe preguntarse qué interés podría tener el Gobierno del Chad en acusar gratuitamente a uno u otro de sus vecinos si no tuviese pruebas irrefutables de su injerencia en los asuntos internos del Chad. Contrariamente a las afirmaciones de la nota libia, el Gobierno chadiano no ha negado nunca la existencia de dificultades internas.

Por lo demás, es ésa la razón fundamental por la que las Fuerzas Armadas Chadianas pusieron fin, el 13 de abril de 1975, al régimen que había creado esas dificultades.

A partir de entonces el nuevo régimen ha hecho de la reconciliación nacional su prioridad fundamental, estando profundamente convencido de que constituye la base del desarrollo y la unidad del país. Esta reconciliación nacional no ha sido una simple declaración de intención. Los resultados a los que se ha llegado lo demuestran ampliamente. Pero, el que esta obra de reconciliación nacional no haya dado aún completo resultado, se debe principalmente a que se ha visto y se ve gravemente obstaculizada por el régimen de Trípoli, que la considera un freno evidente a la realización de sus ambiciones expansionistas.

En efecto, es hoy público y notorio que Libia no solamente ocupa militarmente la faja de Aouzou al norte del Chad sino que también presta asistencia material y financiera a una de las tendencias de la oposición armada que le es totalmente fiel, hasta el punto de ser su prisionera.

Por otra parte, los elementos de las Fuerzas Armadas de Libia, entrenados por sus jefes extranjeros, luchan abiertamente con esta tendencia contra las fuerzas del orden.

Es perfectamente evidente que el expansionismo de Libia tiene por objeto anexionar toda la región chadiana de Borkou-Ennedi-Tibesti y Kanem, es decir aproximadamente la mitad del territorio nacional.

Así pues, Libia utiliza ciertos elementos rebeldes del Chad para satisfacer sus ambiciones de hegemonía. Esta es, indudablemente, una actitud contraria a los principios del derecho internacional, en particular los de la integridad territorial y la no intervención en los asuntos internos de los Estados.

El Chad es claramente objeto de una agresión marcada por parte del régimen de Trípoli que, por otra parte, no la disimula, pues, si no, cabe preguntarse cómo conciliar esas dos afirmaciones contradictorias que figuran en la mencionada carta, según las cuales, "El problema del Gobierno del Chad es puramente interno y la Jamahiriya Arabe Libia no tiene responsabilidad alguna al respecto" y "la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista de hecho trató y sigue tratando de lograr una conciliación entre el Gobierno del Chad y los revolucionarios".

Si el problema del Chad es puramente interno como lo afirma tan enérgicamente el representante de Libia ¿por qué Libia se interesa tanto siendo que no ha recibido ninguna invitación expresa del Gobierno del Chad para intervenir?

El Gobierno del Chad siempre ha pedido a Libia que se abstuviese de injerirse en sus asuntos internos. En efecto, los asuntos del Chad no atañen más que a los chadianos.

Ahora bien, merced a sus riquezas y a su poderío militar, Libia utiliza todos los medios posibles para crear las peores dificultades al Chad a fin de dominarlo mejor y de anexar de ese modo una gran parte de su territorio.

De lo contrario, ¿cómo se explica esta reacción brutal y hasta hostil de Libia a un comunicado publicado por el Gobierno de la Unión Nacional exhortando a todos los chadianos a unirse para salvaguardar la unidad del país y asegurar su desarrollo económico y social en paz?

Es verdaderamente desconsolador ver que el régimen de Trípoli, con el cual el Gobierno de Ndjamena desea normalizar sus relaciones, procura hacer fracasar toda iniciativa destinada al restablecimiento de la paz en el Chad, a la defensa de su integridad territorial y a la consolidación de su unidad nacional.

A pesar de las maniobras libias para sembrar la confusión, el Chad, por su parte, continúa convencido de que habrá de encontrarse una solución urgente y equitativa a este grave diferendo que enfrenta a dos países vecinos y hermanos dentro del marco de la resolución pertinente de la XV Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, aprobada en Jartum en julio de 1978. Por el momento, el Gobierno del Chad, reafirmando su convicción de que el Chad es víctima de la agresión libia, mantiene firmemente los términos del comunicado de 12 de septiembre de 1978.

Ante las falaces acusaciones libias, el Gobierno del Chad simplemente desea poner como testigo a la comunidad internacional en general y a los miembros del Consejo de Seguridad en particular, y solicitarles que se sirvan designar sin demora una comisión investigadora para que compruebe sobre el terreno la veracidad de lo que ha dicho y sostiene.